

Nota Necrológica

El reciente fallecimiento de Melanie Klein, a la edad de 78 años, aparte de provocar honda pena entre los de nosotros que tuvieron la dicha de conocerla personalmente, ha dejado un gran vacío en el movimiento psicoanalítico.

Después de Freud, es posiblemente el investigador analítico que ha dejado los descubrimientos de mayor alcance. No sólo desarrolló sistemáticamente la técnica de juegos en el análisis infantil, haciéndolo así accesible a niños de muy corta edad, sino que supo extraer de la observación de los niños, y de los desarrollos consiguientes en el análisis de adultos, conclusiones teóricas que vinieron a confirmar, enriquecer, y a veces rectificar, el edificio teórico establecido por Freud y sus primeros discípulos.

Formada en Viena por Abraham, Ferenczi, y los maestros del Instituto Psicoanalítico, se estableció en Londres hace unos treinta años, por invitación de Ernest Jones. De este período londinense datan sus mayores descubrimientos y lo más importante de su labor didáctica.

Su obra científica se extiende sobre los cuarenta últimos años, y culmina recién en la actualidad, ya que Melanie Klein apenas tuvo el tiempo de entregar su último libro a la imprenta. Entre sus obras más fundamentales, citemos “Contributions to PsychoAnalysis”, “El análisis de niños”, las dos obras colectivas escritas por Melanie Klein y sus discípulos: “Developments in PsychoAnalysis” y “New Directions in Psycho-Analysis”; y, finalmente “Envidia y Gratitud”.

Merece ser notado que su edad avanzada no restó nada del vigor y la fecundidad de su pensamiento.

La aceptación de los descubrimientos de Melanie Klein, en virtud de su misma originalidad, no ha sido siempre unánime y sin tropiezos. Pero fue creciendo progresivamente, y Melanie Klein podía, al terminar su vida,

confiar que las vías abiertas por ella serían seguidas y desarrolladas por discípulos numerosos y valiosos. Pudo tener la satisfacción (le la obra cumplida.